

El Peregrino

Ed. Mensual Noviembre 2018, núm. 152, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



Sínodo de Obispos
Los jóvenes, la fe
y el discernimiento vocacional

“Alégrate, joven, en tu juventud, y toma placer tu corazón en los días de la adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios. Quitá pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad”
(Eclesiastés 11, 9-10).

La etapa de la juventud es una de las etapas más hermosas y frescas de la existencia humana, donde se vive una gama de experiencias de vida por lo general todas positivas, en donde se disfruta y recuerda después con mucha ilusión y alegría. Es un instante de nuestra existencia, donde se marca la vida en gran medida; de allí la importancia de ser acompañados por personas buenas que podrían ayudar a superar las crisis, confusiones y afrontar desafíos internos personales propios de la etapa, como del ambiente que toca vivir. A veces experimentan una serie de situaciones peligrosas que podrían marcarles la vida de una forma muy negativa y trágica si no hay una atención adecuada y de acompañamiento. La Iglesia es consciente de la realidad en que viven muchos jóvenes; desaliento, vacíos, falta de sentido de su vida etc. Es necesario por tanto el acercamiento, saber escucharlos y alentarlos a superar las dificultades que van presentándoseles para que alcancen grandes ideales; ve en ellos el futuro mismo de la sociedad como el de la misma Iglesia.

El Sínodo sobre los jóvenes recién concluido, ha sido sin duda una gran oportunidad para la iglesia de ponerse en cara con los jóvenes y de ver por sus preocupaciones y necesidades. Ha sido un momento muy interesante de ponerse en escucha de los jóvenes y, de saber alentarlos a afrontar el futuro con valentía, como ayudarlos a confiar en la ayuda de Dios. Los padres sinodales al concluir el sínodo animan a los jóvenes diciendo: “Que nuestras debilidades no los desanimen, y los pecados no sean la causa de perder su confianza. La Iglesia y el mundo necesitan de su entusiasmo, son el presente, son el futuro más luminoso.”

En su homilía de misa de clausura el Papa pidió perdón por cuantas veces los adultos no han tomado en serio a los jóvenes, pidió a los jóvenes y a toda la Iglesia que siga el esquema siguiente; escuchar, prestar ayuda concreta y predicar a Cristo, no a uno mismo y subrayó mucho la necesidad de ser cercanos al prójimo porque ayuda a estar en sintonía con Cristo y a dar testimonio con la propia vida. La fe, dijo, es encuentro, no teoría.

Que la santa madre de Dios que tuvo en sus manos acompañar a Cristo joven; guíe a nuestro jóvenes a una vida de fe valiente y testimoniada con su misma existencia.

P. Rolando Caballero Navarro



Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor”.

6	Mi Familia	Madurar para vivir mejor
12	Tema del Mes	Ser evangelizador hoy, el rostro de Cristo hoy
15	Fe y Psicología	Derechos o caprichos
21	Espiritualidad Cristiana	El cristiano espiritual
Directorio		
Director:	Diseño Editorial:	
Pbro. Rolando Caballero Navarro	Rubén Suárez (644) 122 74 25	
Impresión:	Corrección y Estilo:	
El Debate, S.A. de C.V. Los Mochis, Sinaloa	Mtro. René Armenta	
Difusión y Distribución:	Equipo de Información	
C.P. Silvia Lizárraga Sr. Alejandro Morales Gerardo	Pbro. Salvador Nieves Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado	
Publicidad:	Tel. (644) 413 47 70	
Srita. Kathy Corona	elperegrino.obr@gmail.com	
Contacto	Colaboradores	
C.P. Silvia Lizárraga Srita. Kathy Corona		

Any Cárdenas Rojas	Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia	MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Pbro. Salvador Nieves Cárdenas	Gonzalo Antonio Domínguez Verduzco
Saúl Portillo Aranguré	Comisión Diocesana de Pastoral Social
Lic. José Antonio Jaime Ortega	Pastoral Vocacional Seminario
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez	Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
José Enrique Rodríguez Zazueta	Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Lic. Rubén Valdéz	

Homilía del Papa Francisco en la Misa de clausura del Sínodo de los Obispos

Fuente: www.aciprensa.org



La fe pasa por la vida. Cuando la fe se concentra exclusivamente en las formulaciones doctrinales, se corre el riesgo de hablar solo a la cabeza, sin tocar el corazón. Y cuando se concentra solo en el hacer, corre el riesgo de convertirse en moralismo y de reducirse a lo social.

La fe, en cambio, es vida: es vivir el amor de Dios que ha cambiado nuestra existencia. No podemos ser doctrinalistas o activistas; estamos llamados a realizar la obra de Dios al modo de Dios, en la proximidad: unidos a él, en comunión entre nosotros, cercanos a nuestros hermanos. Proximidad: aquí está el secreto para transmitir el corazón de la fe, no un aspecto secundario.

Hacerse prójimos es llevar la novedad de Dios a la vida del hermano, es el antídoto contra la tentación de las recetas preparadas. Preguntémonos si somos cristianos capaces de ser prójimos, de salir de nuestros círculos para abrazar a los que “no son de los nuestros” y que Dios busca ardientemente.

Siempre existe esa tentación que se repite tantas veces en las Escrituras: lavarse las manos. Es lo que hace la multitud en el Evangelio de hoy, es lo que hizo Caín con Abel, es lo que hará Pilato con Jesús: lavarse las manos. Nosotros, en cambio, queremos imitar a Jesús, e igual que él ensuciarnos las manos.

Él, el camino (cf. Jn 14,6), por Bartimeo se ha detenido en el camino. Él, la luz del mundo (cf. Jn 9,5), se ha inclinado sobre un ciego. Reconozcamos que el Señor se ha ensuciado las manos por cada uno de nosotros, y miremos la cruz y recomencemos desde allí, del recordarnos que Dios se hizo mi prójimo en el pecado y la muerte. Se hizo mi prójimo: todo viene de allí.

Y cuando por amor a él también nosotros nos hacemos prójimos, nos convertimos en portadores de nueva vida: no en maestros de todos, no en expertos de lo sagrado, sino en testigos del amor que salva.

Testimoniar es el tercer paso. Fijémonos en los discípulos que llaman a Bartimeo: no van a él, que mendigaba, con una moneda tranquilizadora o a dispensar consejos; van en el nombre de Jesús. De hecho, le dirigen solo tres palabras, todas de Jesús: “Ánimo, levántate, que te llama” (v. 49). En el resto del Evangelio, solo Jesús dice ánimo, porque solo él resucita el corazón. Solo Jesús dice en el Evangelio levántate, para sanar el espíritu y el cuerpo.

Solo Jesús llama, cambiando la vida del que lo sigue, levantando al que está por el suelo, llevando la luz de Dios en la oscuridad de la vida. Muchos hijos, muchos jóvenes, como Bartimeo, buscan una luz en la vida. Buscan un amor verdadero. Y al igual que Bartimeo que, a pesar de la multitud, invoca solo a Jesús, también ellos invocan la vida, pero a menudo solo encuentran promesas falsas y unos pocos que se interesan de verdad por ellos.

No es cristiano esperar que los hermanos que están en busca llamen a nuestras puertas; tendremos que ir donde están ellos, no llevándonos a nosotros mismos, sino a Jesús. Él nos envía, como a aquellos discípulos, para animar y levantar en su nombre. Él nos envía a decirles a todos: “Dios te pide que te dejes amar por él”. Cuántas veces, en lugar de este mensaje liberador de salvación, nos hemos llevado a nosotros mismos, nuestras “recetas”, nuestras “etiquetas” en la Iglesia.

Cuántas veces, en vez de hacer nuestras las palabras del Señor, hemos hecho pasar nuestras ideas por palabra suya. Cuántas veces la gente siente más el peso de nuestras instituciones que la presencia amiga de Jesús. Entonces pasamos por una ONG, por una organización paraestatal, no por la comunidad de los salvados que viven la alegría del Señor.

Escuchar, hacerse prójimos, testimoniar. El camino de fe termina en el Evangelio de una manera hermosa y sorprendente, con Jesús que dice: “Anda, tu fe te ha salvado” (v. 52). Y, sin embargo, Bartimeo no hizo profesiones de fe, no hizo ninguna obra; solo pidió compasión.

Sentirse necesitados de salvación es el comienzo de la fe. Es el camino más directo para encontrar a Jesús. La fe que salvó a Bartimeo no estaba en la claridad de sus ideas sobre Dios, sino en buscarlo, en querer encontrarlo. La fe es una cuestión de encuentro, no de teoría. En el encuentro Jesús pasa, en el encuentro palpita el corazón de la Iglesia. Entonces, lo que será eficaz es nuestro testimonio de vida, no nuestros sermones.

Y a todos vosotros que habéis participado en este “caminar juntos”, os agradezco vuestro testimonio. Hemos trabajado en comunión y con franqueza, con el deseo de servir a Dios y a su pueblo. Que el Señor bendiga nuestros pasos, para que podamos escuchar a los jóvenes, hacernos prójimos suyos y testimoniarles la alegría de nuestra vida: Jesús.

Escuchar, acompañar y testimoniar han sido los tres pasos del recorrido de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se ha celebrado en Roma del 3 al 27 de octubre, y sobre esos tres ejes reflexionó el Papa Francisco en su homilía de la Misa de clausura celebrada en la Basílica de San Pedro del Vaticano el pasado 28 de octubre.

A continuación, el texto completo de la homilía pronunciada por el Papa Francisco:

El episodio que hemos escuchado es el último que narra el evangelista Marcos sobre el ministerio itinerante de Jesús, quien poco después entrará en Jerusalén para morir y resucitar. Bartimeo es, por lo tanto, el último que sigue a Jesús en el camino: de ser un mendigo al borde de la vía en Jericó, se convierte en un discípulo que va con los demás a Jerusalén.

Nosotros también hemos caminado juntos, hemos “hecho sínodo” y ahora este evangelio sella tres pasos fundamentales para el camino de la fe.

En primer lugar, nos fijamos en Bartimeo: su nombre significa “hijo de Timeo”. Y el texto lo especifica: «El hijo de Timeo, Bartimeo» (Mc 10,46). Pero, mientras el Evangelio lo reafirma, surge una paradoja: el padre está ausente. Bartimeo yace solo junto al camino, lejos de casa y sin un padre: no es alguien amado sino abandonado. Es ciego y no tiene quien lo escuche. Jesús escucha su grito.

Y cuando lo encuentra le deja hablar. No era difícil adivinar lo que Bartimeo le habría pedido: es evidente que un ciego lo que quiere es tener o recuperar su vista. Pero Jesús no es expeditivo, da tiempo a la escucha. Este es el primer paso para facilitar el camino de la fe: escuchar. Es el apostolado del oído: escuchar, antes de hablar.

Por el contrario, muchos de los que estaban con Jesús imprecaban a Bartimeo para que se callara (cf. v. 48). Para estos discípulos, el necesitado era una molestia en el camino, un imprevisto en el programa. Preferían sus tiempos a los del Maestro, sus palabras en lugar de escuchar a los demás: seguían a Jesús, pero lo que tenían en mente eran sus propios planes.

Es un peligro del que tenemos que prevenirnos siempre. Para Jesús, en cambio, el grito del que pide ayuda no es algo molesto que dificulta el camino, sino una pregunta vital. ¡Qué importante es para nosotros escuchar la vida! Los

hijos del Padre celestial escuchan a sus hermanos: no las murmuraciones inútiles, sino las necesidades del prójimo.

Escuchar con amor, con paciencia, como hace Dios con nosotros, con nuestras oraciones a menudo repetitivas. Dios nunca se cansa, siempre se alegra cuando lo buscamos. Pidamos también nosotros la gracia de un corazón dócil para escuchar. Me gustaría decirles a los jóvenes, en nombre de todos nosotros, adultos: disculpadnos si a menudo no os hemos escuchado; si, en lugar de abrir vuestro corazón, os hemos llenado los oídos.

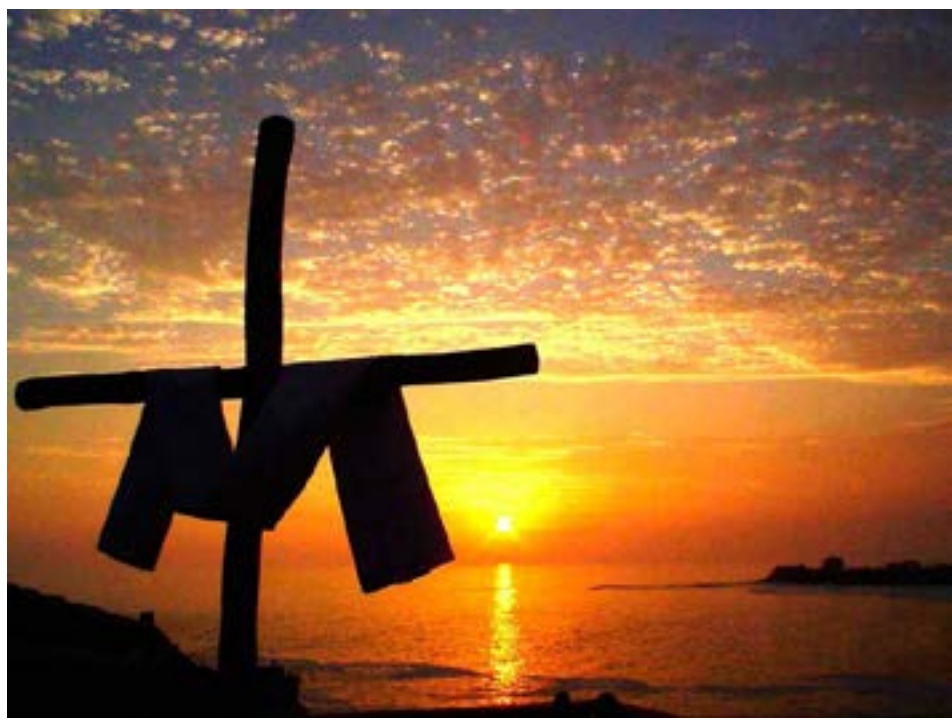
Como Iglesia de Jesús deseamos escucharos con amor, seguros de dos cosas: que vuestra vida es preciosa ante Dios, porque Dios es joven y ama a los jóvenes; y que vuestra vida también es preciosa para nosotros, más aún, es necesaria para seguir adelante.

Después de la escucha, un segundo paso para acompañar el camino de fe: hacerse prójimos. Miramos a Jesús, que no delega en alguien de la “multitud” que lo seguía, sino que se encuentra con Bartimeo en persona. Le dice: “¿Qué quieres que haga por ti?” (v. 51).

Qué quieres: Jesús se identifica con Bartimeo, no prescinde de sus expectativas; que yo haga: hacer, no solo hablar; por ti: no de acuerdo con ideas preestablecidas para cualquiera, sino para ti, en tu situación. Así lo hace Dios, implicándose en primera persona con un amor de predilección por cada uno. Ya en su modo de actuar transmite su mensaje: así la fe brota en la vida.

El que cree en mí...

Por: Any Cárdenas Rojas



Lo que nos hace ser diferentes a los seres humanos, son los valores, principios, costumbres y tradiciones con las que convivimos, las que nos inculcan nuestros padres.

Sabemos que Dios es Dios de vivos y no de muertos; todo creyente en el Señor ya vive eternamente de alguna forma. Venimos de Dios, caminamos en Dios y regresamos a Dios; la muerte es dejar de lado lo cotidiano de nuestra historia para entrar en la eternidad.

Una cosa es “vivir de este lado” y otra es “pasar al otro lado”, pero saber que “pasando al otro lado” a través de la muerte hay Alguien que nos espera: Dios. Sin importar de que manera exactamente, pero sí sabemos que nos espera para poder vivir en su presencia.

En el catolicismo tenemos la tradición de orar por aquellos que nos han precedido. Y en nuestras

oraciones, no separamos los ricos de los pobres, los hombres de las mujeres, los buenos de los menos buenos. Nosotros oramos por todos...

Las Fiestas de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, nos une con todos: con los vivos y muertos, con Dios, con los Santos y la Virgen María, con la tierra donde vivimos y con el cielo a dónde iremos. Todos pedimos por todos. Es a lo que llamamos Comunión de la Iglesia.

Cada uno de nosotros desde nuestro bautismo estamos llamados a ser Santos, viviendo lo que Dios nos manda, cumpliendo los mandamientos, los sacramentos, esforzándonos todos los días por ser mejores cristianos, por ayudar a los demás.

Conmemorar a los fieles difuntos es recordar que nuestra vida no le pertenece a la muerte sino a Dios y que la vida sobresale desde

las profundidades de cualquier sepulcro porque le pertenece al Señor que nos invita a resucitar cada día con Él y a no comprometernos con la muerte. Es la resurrección la confirmación de que Jesús no fue abandonado por el Padre, sino el firme reconocimiento de que siempre estuvo a su lado. Ese es el mismo reconocimiento que nos dice que los que se sienten abandonados en el mundo realmente no lo están porque los ojos del Padre están siempre con ellos.

Sabemos que lo más seguro de la vida es la muerte, aprovechemos este tiempo que aún tenemos para pedirle al Señor la gracia de vivir con la mirada puesta en ese encuentro que tendremos con Él. Ignoramos cuándo será la hora, cuándo nos llamará. Vivamos convencidos que la muerte nunca es el fin, que la vida no se acaba en un funeral. Sino quien sigue a Jesús, unido a Él en el servicio, participará de su destino, llegando así a la meta esperada.



Al celebrar a todos los difuntos, también ofrecemos a Dios lo que nos queda de vida, para realizarla según Dios, y nos preparamos a nuestra propia muerte, sabiendo que al final de nuestra vida se nos juzgará sobre el amor, no sólo manifestado de palabra o en nuestras devociones sino, sobre todo, en nuestras buenas obras.

El cristiano ve la muerte y cree en la vida, porque sabe que la muerte, desde que un día Jesús murió en la cruz no es el final.

La celebración de Todos los Santos y de los Fieles Difuntos es una invitación a ser nosotros también santos y a vivir en voluntad de Dios.

Encontramos en ellos grandes amigos que intercederán desde el cielo por nuestra salvación.

Recemos por los difuntos sabiendo que Cristo nos da la certeza de la resurrección.

Por esa certeza, que es Palabra de Dios y no palabra de hombre.

Es muy común en muchas ciudades, y particularmente en Cd. Obregón, no saber agradecer. Esta omisión es un grave error humano y espiritual. Quien no agradece un favor recibido, queda mal ante Dios y ante la persona pródiga. Todavía más malo es que esto se haga una costumbre. Peor todavía, que se contagie a sus más cercanos.

La expresión gracias tiene un profundo significado. Es la primera palabra de una expresión que nos enseñaron los frailes evangelizadores de la Nueva España. Desgraciadamente el expandido y mal llamado laicismo, propiciado por gobiernos anticlericales, quitó todo aquello que creían se relacionaba con religión. La frase original era: gracias te de Dios.

Gracias te de Dios, es un elevadísimo deseo. Para estar de acuerdo con esta afirmación examinemos lo que significa específicamente la palabra “gracias”. Una gracia es un don, un talento, una cualidad, una virtud. Todavía coloquialmente solemos decir: esta persona tiene la gracia de saber cantar, de tocar un instrumento musical, de pintar personas y paisajes. Por lo tanto la expresión: muchas



gracias, está significando el deseo de que Dios te haga virtuoso y te conceda ser más talentoso. Talentoso, lo sabemos, significa: el que tiene talentos, casi sinónimo a gracias y dones.

Expresar “gracias” es todo un excelente deseo. Por consiguiente, debe ser una gran satisfacción el compartirlo con el mayor número de personas con las que nos relacionemos. Esto, en sí, lo considero tan valioso, que ni siquiera es necesario el pretexto para

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

expresarlo. Pero si existe ese “pretexto” o favor recibido, con mucha más razón debe manifestarse, y disfrutar el pronunciarlo.

Veo casos, obviamente procedentes de una mala educación, que ni siquiera contestan una carta, una felicitación, un correo electrónico, un in box, un recado. Quizá sean los mismos que no contestan un saludo. Creerían ustedes, que una persona me reclamó porque lo había saludado con un simple: buenos días. Me dijo: ¿Por qué me saluda, no lo conozco?

Gratitud significa la acción de ser agradecido. Agradecido es aquella persona que tiene una expresión grata, de gracias. Hay todavía un concepto más completo: gratuidad. Esto significa, agradecer con hechos.

Estoy convencido que todo este tema, es un asunto de la formación en el seno familiar. Que bonito es ver a un papá que le dice: gracias, a su hija o hijo de un año. Esta formación se le quedará firmemente gravada y, esa persona, ya adulta disfrutará corresponder deseando que Dios le fomente las virtudes.

Gracias les de Dios.



Madurar para vivir mejor

Primera Parte

Cuando Jesús habló de una familia, habló de una familia donde había dos hijos. Dos hijos, uno era el mayor y el otro el menor.

En ésta vez Jesús hablaba de 2 actitudes que podemos tener en la vida de la familia, en la vida de la iglesia y en la vida de la sociedad.

El Evangelio Lc 15,11...”Un hombre tenía 2 hijos y el menor de ellos dijo al padre, padre dame la parte de la hacienda que me corresponde. Y le repartió la hacienda. En pocos días el hijo menor reunió todo y se marchó a un país lejano, donde malgasto su hacienda viviendo como un libertino” palabra de Dios.

San Lucas no lo llama prodigo, lo llama el hijo menor, y ¿saben por qué es menor-? Porque todavía no valora, todavía no reflexiona, todavía no ha madurado, no ha crecido. Es el hijo menor, porque hace lo que le da la gana. Vivió como un libertino, eso es típico de un adolescente rebelde. Pero el hijo creció, maduró. Algún día los hijos van a crecer, van a madurar. Este hijo regresó a la casa de su padre y pudo vivir en paz. Después de que malgastó la mitad de la hacienda.

“Regresando dijo, cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra y yo me estoy muriendo de hambre. Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre he pecado contra el cielo y ante ti, ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus trabajadores”.

Creció, maduró, el primer signo de crecimiento es aceptar que se equivoca. Se necesita por lo tanto ser muy crecido para decir, padre me equivoqué perdóname, hice cosas que no debía haber hecho.

No tenía la experiencia y la madurez que ahora tengo, por eso quiero volver a la casa y ahora quiero trabajar.

El hijo, o los hijos cuando crecen y quieren trabajar es otro signo de madurez, ahora ya quiere trabajar, producir.

En cambio el hijo mayor se enojó y reclamó todo lo que a su hermano le dió.

El hijo mayor obediente y todo, pero egoísta, sólo envejeció pero no maduró.

Hay gente que sólo envejece pero no madura, sólo se hacen viejos.

Se quedó solamente con años pero no con madurez.

¿Por qué sabemos que no creció, que no maduró? Porque siguió como un niño caprichoso, no quiso entrar, tenía mucha envidia. Porque le haces fiesta y a mí nunca me has dado un cabrito para comérmelo con mis amigos.

Se volvió un hombre resentido.

Jamás ~~hedejadodecumplirninguna~~ orden tuya. Desagradecido. Por lo menos el hijo menor maduró, el hijo mayor sólo envejeció.

Les preguntó a quienes leen: ¿Ustedes quieren madurar, quieren crecer o sólo vamos a envejecer? ¿Y cuál es la diferencia? La diferencia es querer vivir en paz.

Los niños los que no crecen, no importa los años que tengan siempre van a estar en conflicto, en envidia, en división.

El apóstol San Pablo en la primera carta a los Corintios capítulo 3, 1-3, con estas palabras San Pablo llama a éste crecimiento, Hombres espirituales, que quiere decir hombres maduros, hombres crecidos, no ser niños.

Corintios 3, 1-3 “Yo, hermanos no pude hablarles como a hombres espirituales y no como a carnales, como a niños, les di a beber leche

y no alimento, pues todavía no lo soportan ni aún en el presente, pues todavía son niños. Pues mientras haya entre ustedes envidias, discordia, ¿No es verdad que son carnales? Y todavía viven de una manera humana” Palabra de Dios.

San Pablo dice: Que hay hombres y mujeres espirituales, eso quiere decir gente madura que ya aprendió a vivir en paz. Sin embargo los carnales o los que él llama niños viven envidia y discordia, eso le pasó al hijo mayor que no quiso entrar a la fiesta, porque no maduró.

¿Cómo crecer, cómo madurar?

Es de más que les pregunte si queremos tener familia en donde vivamos como gente adulta, como gente madura, queremos tener comunidades de gente crecida.

Lo importante es saber cómo lograrlo, cómo madurar, cómo crecer, para vivir en paz.

Algún día hay que crecer y madurar.

Veamos Rom.12,9-13. En esta pequeña cita bíblica vamos a encontrar todas las características de toda persona que crece y madura.

Rom. 12,9-13 “Que el amor entre Ustedes no sea hipócrita, aborrezcan lo malo y pónganse de parte de lo bueno. Apréciense unos a otros como hermanos y sean los primeros en estimarse unos a otros. No sean perezosos para el esfuerzo, manténgase fervientes en el espíritu y listos para el servicio del señor. Vivan alegres por la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento y perseverantes en la oración. Compartan las necesidades de los creyentes, practiquen la hospitalidad” Palabra de Dios.

La primera característica

1. Amor sincero: “Que nuestra caridad sea sin fingimientos”.

La primera señal de que quieres madurar es que quieres vivir con la cara descubierta sin nada fingir, quieres tener sinceridad; la palabra sincero o sincera, viene del lenguaje del arte antiguo. Cuando los escultores hacían una estatua de mármol y los críticos del arte con un punzón que se llamaba estilo, de donde viene que cada uno tiene su estilo, empezaban a revisar la escultura palmo a palmo, o sea pedacito por pedacito, rasgaban el mármol porque cuando el escultor había cometido un error o el mármol tenía algún defecto para que, no se notará le ponían cera con polvito de mármol y resanaban las rajaduras o las imperfecciones y cuando la raspaban toda decían: “ESTA ES SINCERA” no tiene cera, eso quiere decir SINCERA y cuando hallaban las rajaduras ESTA ES PURA CERA, Por lo tanto la palabra SINCERO quiere decir: el que no está escondiendo nada. De ahí viene el yo no fui. Cuando un niño dice YO NO FUI, dando por hecho que si fue él.

Cuando no tienes nada que esconder, cuando vives con el rostro descubierto, cuando puedes ver a la cara del otro, cuando no esquivas la mirada, cuando no te escondes detrás de un periódico o no te escondes atrás de la pantalla de un televisor, cuando eres capaz de sostener la mirada y vez al otro y no temes ser descubierto.

La mejor manera de que no te descubran es NO esconder nada, eso solo una persona madura lo puede hacer. Además de esta característica de sinceridad es también una decisión: dejo de hacer el mal, detesto el mal y me uno al bien.

Dejo de hacer el daño que he estado haciendo y quiero hacer el mayor bien que pueda hacer.



En una oportunidad un hombre tenía en la puerta de su casa un rotulo y cuando llegaba la gente a tocar la puerta lo leía: “Si vienes a darme problemas, quédate afuera, si vienes ayudarme a resolver los que tengo pasa adelante”.

Mis hermanos, un día tenemos que tomar esa decisión de madurez. Dejar aquello que está ocasionando dificultades, esto es propio de una gente madura y reflexiva.

Si el vicio que tienes te está llevando problemas, pues se deja.

Si esa actitud que tengo me esta ocasionado enfrentamiento, la dejó.

Dejo de hacer el mal, para hacer el mayor bien, esa es la gente positiva.

2. Amarse cordialmente los unos a los otros.

Que quiere decir amarse cordialmente, viene de corazón, cor-cordis, de donde viene la palabra cardiólogo, cor-dial que es igual a: Dando el corazón, poniendo el corazón en lo que hace cuando saludas, pensando en qué estás haciendo.

Tal vez la palabra efusiva nos dice más.

Es cuando podemos demostrar el amor sin limitaciones. Cuando por ejemplo abrazamos a alguien con fuerza o le damos la mano a alguien apretándolo.

Tal vez en nuestro continente americano no lo tengamos tan claro esto, pero si nos vamos al otro lado del mundo si

En Europa, por ejemplo, cuando alguien te saluda te tiene que dar 2 besos, y hay culturas que son tres uno en cada mejilla y el otro en la boca, para que te quede claro que te quiero.

Nosotros vivimos como muy tímidos y sobre todo en algo de contrariedades, por ejemplo:

Los esposos se empeñan para discutir delante de los hijos, se empeñan por hacerlo, pero para darse besos cierran la puerta, que cosa más rara verdad?

Si el esposo quiere abrazar a la esposa le dice ella: Cierra la puerta.

Pero si el esposo la empieza a insultar le dice: abre la puerta, que oigan todos. Mis hermanos, la cosa es al revés. Cierren la puerta para discutir y ábranla para que vean que ustedes se quieren, eso se llama cordialmente.

La gente que no teme demostrar su amor, eso se llama madurez, ha crecido, no tiene miedo a mostrar que quiere mucho.

Ser cordiales quiere decir dar el corazón.

En la próxima edición continuaremos con el resto de las características de la persona que crece y madura.



El compromiso y la conducta de los católicos en la vida política

Por: Pbro. Salvador Nieves Cárdenas



El título de este artículo es el nombre del documento o “nota doctrinal” de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida pública, publicado en el año 2003. Está dirigido a los Obispos y de modo especial a todos los fieles laicos llamados a la participación en la vida pública y política en las sociedades democráticas. Aquí se pretende a través de las siguientes letras una presentación general que motive a leerlo de manera personal por cada uno de nosotros.

Los cristianos desde el origen como seguidores del Señor Jesús se han distinguido no solo por su seguimiento como discípulos de Cristo sino también por cumplir sus deberes como

ciudadanos; de esto habla un escrito antiguo de los primeros siglos de un autor eclesiástico, Carta a Diogneto que dice: “cumplen todos sus deberes de ciudadanos”. Entre la filas de los cristianos comprometidos en las actividades políticas y de gobierno se encuentra Santo Tomás Moro, patrón de los gobernantes y políticos, que supo vivir su respuesta al compromiso hasta el martirio, afirmando que “el hombre no se puede separar de Dios, ni la política”.

La misma Iglesia afirma que “los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política” (Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral Gaudium et spes, n. 76).

La “Nota doctrinal” de la Congregación para la Doctrina de la fe dice, “se puede verificar hoy un

cierto relativismo cultural, que se hace evidente en la teorización y defensa del pluralismo ético, que determina la decadencia y disolución de la razón y los principios de la ley moral natural” (n.2). Es decir, por una parte el ciudadano se siente autónomo para sus preferencias morales y por otra parte se formulan leyes que no tienen en cuenta los principios de la ética natural.

Un aspecto fundamental y central es la recta concepción de la persona. Con ello se hace posible construir una sociedad tomando los ciudadanos opciones políticas que orientan los destinos de los mismos hacia el bien integral de la persona. Por eso es importante tener en cuenta el Bien Común como principio que orienta las decisiones personales y sociales.

Aunado al Bien Común esta la búsqueda sincera de la verdad y promoción y defensa de las verdades morales sobre la vida social, justicia, libertad, respeto a la vida y todos los demás derechos de la persona. Así el aporte de un fiel cristiano en la vivencia de su compromiso social y político será siempre una ayuda en el fortalecimiento de los fundamentos espirituales y culturales de la civilización.

Pidamos a Dios que cada vez sean más los que se sientan llamados en la participación en la construcción del Reino de Dios en la tierra a través del cumplimiento de sus deberes ciudadanos de cada día.

Hablemos de Doctrina Social de la Iglesia

Por: Saúl Portillo Aranguré



Espíritu Santo, lee los hechos según se desenvuelven en el curso de la historia.

7 Principios de la Doctrina Social de la Iglesia

1. Dignidad de la persona humana; 2. Primacía del bien común; 3. Destino universal de los bienes, solidaridad, y respeto a la propiedad privada; 4. Principio de subsidiariedad; 5. Participación social; 6. Cultura de la vida y de la calidad de vida; 7. La existencia de la ley moral.

Principales documentos sociales del Magisterio

León XIII

Rerum Novarum (1891)

Pío XI

Quadragesimo Anno (1931)

Divini Redemptoris (1937)

Mit Brennender Sorge (1937)

Pío XII

Radiomensaje “Solennitá”, 50 años de la encíclica Rerum Novarum (1941)

Radiomensaje de Navidad (1942)

Radiomensaje de Navidad (1944)

Juan XXIII

Mater et Magistra (1961)

Pacem in Terris (1963)

Concilio Vaticano II

Gaudium et Spes (1965)

Pablo VI

Populorum Progressio (1967)

Humanae Vitae (1968)

Octogesima adveniens (1971)

Juan Pablo II

Laborem Exercens (1981)

Sollicitudo Rei Socialis (1987)

Centesimus Annus (1991)

Veritatis splendor (1993)

Evangelium Vitae (1995)

Fides et Ratio (1998)

Benedicto XVI

Deus Caritas Est (2005)

Caritas in Veritate (2009)

Francisco

Laudato si’ (2015)

Conocer para amar, se dice por ahí, y conocer lo que el Espíritu dice a la Iglesia en tiempos presentes, es con mayor claridad y certeza, a través del ministerio del Papa y los Obispos, cuando en unidad trabajan, vemos y nos sentimos todos en comunión. Lo que le llamamos el Magisterio de la Iglesia, que están al Servicio de la Iglesia y la gran misión, apoyándose en la Palabra de Dios y la tradición apostólica. Los Documentos Pontificios son todos importantes ya que todos tienen como autor al Papa. La importancia del documento no se deduce tanto de su clasificación (Encíclica, Constitución Apostólica, Exhortación Apostólica, Cartas Apostólicas, Bulas y Breves, Motu Proprio) como de su contenido (doctrinal, moral, disciplinar, social, devocional o de enseñanza propia del Papa).

El Papa, con mucha frecuencia, trata cuestiones sociales, económicas y políticas específicas con el propósito

de derramar sobre las mismas la luz del Evangelio. Aparte de enseñar ciertos principios morales, también usualmente recomiendan formas de acción práctica. Estas últimas proposiciones merecen respetuosa consideración, pero no llaman al ejercicio del asentimiento religioso de la misma manera que lo exige la enseñanza en fe y moral. Los católicos somos libres para presentar soluciones prácticas alternativas, siempre y cuando acepten los principios morales expuestos por el Papa. En todo caso la autoridad del Papa merece profundo respeto. Por ejemplo, el apoyo de su San Juan Pablo II para que se dé una compensación financiera a las madres que se quedan en el hogar cuidando de los hijos que sea igual a la de otros tipos de trabajos realizados por las mujeres, o su petición de que se cancele la deuda externa de los países del Tercer Mundo, como una forma de aliviar su pobreza masiva, caen dentro de esta categoría. Lamentablemente, muchos

católicos abusan la libertad para rechazar el magisterio. Hay corazones que sólo buscan reducir al mínimo lo que tienen obligación de asentir y no se abren a toda la sabiduría que Dios otorga a través del Papa. Al final de ese camino, aun lo esencial se va secando y abandonando.

Entre los documentos del magisterio ordinario que han tenido un gran impacto en la vida de la Iglesia son las llamadas “encíclicas sociales”. Desde el final del siglo XIX, los Papas han formulado una doctrina social que ha enriquecido la tradición de la Iglesia. Mientras que son articuladas en diferentes maneras y aplicadas a varios problemas, el corazón de las enseñanzas de los Papas ha sido la defensa de la persona humana creada a imagen y semejanza de Dios. Investiga sobre la Doctrina Social de la Iglesia, como el magisterio va articulando a medida que la Iglesia en la plenitud de la palabra de Dios revelada por Jesucristo y mediante la asistencia del

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.
“Reparación de Motores, Transformadores e Instalaciones Eléctricas e Industriales”.



(644) 413 83 76

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com

“...que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan”

(Ap 14,13)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

“Y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: ‘Padre, en tus manos pongo mi espíritu’ y, dicho esto, expiró.” (Lc 23,46), a partir de este momento todo fue confusión, tal parecía que los propios elementos se rebelaban en contra de una muerte injusta. El sol simplemente se apagó y profundas tinieblas invadieron el orbe, un viento huracanado asoló el monte Sión sobre el que estaba construida la ciudad Santa, la tierra se convulsionó como si quisiera deshacerse de todo lo que tenía encima. Un ruido ensordecedor parecía brotar desde las mismas entrañas de la tierra, los que se habían congregado para ver el espectáculo gritaban desahoradamente y corrían sin saber a dónde. Con fuerza resonaba en los corazones llenos de terror las palabras del profeta: “El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre, ante la venida del Día de Yahveh, grande y terrible.” (Jl 3,4). Tal como empezó todo, así terminó. Por el poniente, la luz pálida del sol desgarró las tinieblas y se impuso sobre el caos; sobre el monte calvario y al pie de la cruz solo la madre del Maestro, Juan y otras mujeres, entre ellas María Magdalena, permanecían firmes acompañando el cuerpo exánime de Aquel a quien tanto habían amado (Cf. Jn 19,25-27; Mt 27,56; Mc 15,40-41; Lc 23,49).



Procedieron al difícil trance de bajarlo de la cruz, no hubo tiempo para ritos elaborados pues el tiempo apremiaba y era necesario ganarle la carrera al día que declinaba y anunciaba la víspera del sábado, que era muy importante para los judíos. El cuerpo fue puesto en los brazos de su madre, el panorama era desolador, ya no había multitudes pues solo había unas cuantas mujeres y tres hombres que dejando atrás sus miedos acompañaban el cuerpo de Jesús, velando su muerte. José de Arimatea, miembro del Sanedrín, solicitó el cuerpo a Pilato y junto con Nicodemo, otro prominente judío, lo envolvieron en una sábana y colocaron el cuerpo en un sepulcro vacío del propio José de Arimatea. No se preparó el cuerpo pues el tiempo corría y el sol ya caía por el poniente, pusieron una roca en la entrada y así sellaron el lugar de reposo del cuerpo de Jesús e iniciaron juntos el camino de regreso a la ciudad para guardar el reposo obligatorio del sábado (Cf. Mt 27,57-61; Mc 15,42-47; Lc 23,50-56; Jn 19,38-42).

Contemplar la muerte y sepultura de Jesús tiene que movernos a la reverencia; no estamos ante la sepultura de uno de esos personajes insignes, tan llenas de ritos y discursos que recuerdan las grandes cosas que hicieron, no hay un gran mausoleo en donde descansen sus restos y se le pueda visitar, su sepulcro era prestado; todo lo contrario, la muerte de Jesús y su sepultura nos recuerda más bien la de tantos desconocidos sumidos en la más profunda de las miserias. Como dice la carta a los Hebreos, “no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado

en todo igual que nosotros, excepto en el pecado” (Hb 4,15), el Hijo de Dios ha querido llevar la Encarnación hasta las últimas consecuencias asumiendo no solo las grandes potencialidades del ser humano sino que ha hecho suyas nuestra miserias para redimirnos y hacernos capaces de Dios, especialmente la muerte que como acontecimiento nos coloca frente a frente con lo más radical de nuestra indigencia: solo podemos “ser” en Aquel que con su amor misericordioso nos hace “ser”.

Para Jesús, “su” muerte no es algo ajeno a “su” vida, toda su vida tiene una orientación tal que tarde que

nuestro ser y circunstancias. Contradictoriamente es también el momento más público pues, aunque es una experiencia individual también afecta a la comunidad en todas sus dimensiones, la muerte de un ser querido nos hace caer en cuenta de nuestra cercanía y de la necesidad de acompañar a aquellos que sufren la pérdida. Es precisamente la experiencia de la solidaridad la que nos hace ser familia. Esta compañía cálida permite que el dolor sea más llevadero. En cierta manera nos convertimos en aquel hombre que ayuda a Jesús a cargar la cruz (Cf. Mc 15,24; Mt 27,32; Lc 23,26), ayudamos a quienes lloran a sobrellevar su dolor con nuestro apoyo y compañía, el peso suele ser más ligero cuando se lleva compartido.

En uno de los noticiarios televisivos de la mañana, realizaban una encuesta donde preguntaban a las personas si tenían un ahorro para cubrir sus gastos funerarios, no sé cuántas personas participaron, pero el resultado que presentaron fue que casi el 50% de los encuestados respondieron que no pensaban en la muerte. Los números nos hablan mucho de lo que significa la muerte para las presentes generaciones y creo definitivamente que refleja la manera en que se vive. La muerte es un festival que más que

invitar a la reflexión, lleva a la evasión. Dicen que los mexicanos no tememos a la muerte, es más, que nos reímos de ella; nada más lejano a la verdad, le tenemos mucho miedo y tratamos de exorcizarla vistiéndola de “catrina” y así, como convertimos la muerte en una caricatura, terminamos viviendo una vida inauténtica vaciándola de todo su contenido trascendente.

San Pablo nos presenta lo paradójica que es la vida del cristiano: “por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; más, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para ustedes. Y, persuadido de esto, sé que me quedaré y permaneceré con todos ustedes para progreso y gozo de su fe” (Flp 1,23-25), debemos vivir como peregrinos en este mundo, con el equipaje listo y preparados siempre para partir y, sin embargo, comprometidos día con día para hacer de este mundo el Reino de Dios. Preparar nuestra muerte no significa vivir atemorizados pensando cuando vamos a morir, al contrario, es vivir en la libertad de los hijos de Dios sin ataduras que nos impidan ser libres. Abrazar nuestra propia mortalidad es, en última instancia, vivir con el corazón puesto en el cielo nuestra patria definitiva, pero con los pies bien puestos sobre la tierra, comprometidos con la vida mientras estemos aquí, para que con el Apóstol podamos decir al final: “He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor.” (2Tm 4,7-8).

Miren, Pues, Como Oyen

(Lc 8,18)

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta



Inicio y fundamento de la enseñanza de Jesús. Este versículo que está en medio de varias enseñanzas, nos muestra el cómo debemos de poner atención a la cercanía de la palabra que Jesús nos hace. Es como la construcción en la roca de la edificación del estudio bíblico para poder hacer vida lo que Jesús nos enseña.

Mirar, Verbo que en la escritura es más que solo ver. Es poner atención a los detalles y acercarnos a la acción que las palabras nos ponen como escenario, si nuestra imaginación y conocimiento no entran en conjunto con este verbo, entonces solo estaremos de espectadores y lo que veamos, lo haremos sin darle la importancia debida para el crecimiento de nuestras vidas, no habrá nutrición para nuestra experiencia, ni tampoco para el caminar de la vida y ejemplo para nuestros hermanos. El mirar que pide Jesús en esta frase, es el comprometerse con la visión de misión. Misión que a diario iniciamos ya que como dice la Escritura, “Cada día trae sus calamidades” Mt 6,34. Misión que se renueva o que se continúa, ya que el Mirar también conlleva al contemplar. Acción que nos pide un momento de pasividad, para que nuestra mente y nuestro corazón ordenen esas nuevas

ideas y sentimientos y pongamos lo mejor que tenemos.

Oír, para poner atención con el corazón. Aunque la acción sea muy parecida, cuando escuchamos, podemos poner en nuestra mente y en nuestro corazón las palabras y hacerlas vida. El hacer vida estas palabras es poner dentro de nuestra misión que como ya se dijo es la renovación constante de esta. Al acercarnos a las escrituras en las celebraciones y la escuchamos, ponemos en nuestro diario hacer una parte de ellas y junto con eso, un compromiso. Compromiso que se adquiere por convicción propia y que la alianza de Jesús y Espíritu Santo nos dan guía y fortaleza de mente y corazón.

Las Distracciones al Oír y Mirar. Estas son muy comunes, ya que durante nuestro crecimiento en la fe, las que fueron nuestros catequistas no saben cómo dirigir nuestro corazón y mente. Es por eso que las distracciones y los ruidos del mundo nos congestionan, dejando de esta manera muchos huecos o partes que no se entendieron de manera clara al oír el Evangelio.

Las consecuencias, de no saber Oír y Mirar. Nos las dice el mismo Jesús al final de este mismo Versículo “Al que crea tener, aun eso se le quitará”. Y

esto es referente a la Fe, esa profesión de FE que hacemos durante la Misa, y en la que nos decimos Cristianos, y Católicos. Esa poca fe, que muchos tenemos, se ve influenciada por el Mundo. Esa otras creencias y filosofías, que están en las personas, en los medios de comunicación, en las redes sociales e incluso en nuestras conversaciones. Aun esa poca fe que tenemos, corre el riesgo de perderse, y de ser sustituida por la del mundo.

La palabra es Viva y Eficaz, así nos lo dice Heb 4,12. Porque penetra y hace su acción de dirección, y esa dirección

sabemos que es la salvación. Si NO dejamos que la palabra penetre y haga su trabajo, entonces las consecuencias ya las conocemos. Seamos Dóciles a la palabra y vivamos de una manera que podamos Oír y Mirar de una manera correcta la dirección de Cristo Jesús.

Hermanos, que Dios Nos dé su bendición

Que Jesús nos muestre el camino

Que el Espíritu Santo Nos de fortaleza

y que la Virgen María interceda por nosotros.



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL SOCIAL
“DIMENSIÓN PASTORAL DE LA SALUD”
TEL. 4-31-07-46
LA SALUD: OBRA DE JUSTICIA Y CARIDAD
Cd. Obregón Son. a 15 de Octubre del 2018



PADRE ROLANDO CABALLERO NAVARRO
PERIÓDICO EL PEREGRINO
PRESENTE

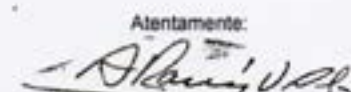
Con nuestros mejores deseos para su persona, familia y trabajo, le informamos que el **Sábado 10 de Noviembre** deseamos llevar a cabo la **12^{va.} FERIA DE LA PREVENCIÓN DE LA SALUD**. Lo que pretendemos es fomentar una cultura de la prevención en calidad de vida y al mismo tiempo sensibilizar más a nuestros profesionales de la salud y ofrecerles la oportunidad de un servicio generoso y gratuito para con la comunidad. Nos acompañará nuestro Excmo. Sr Obispo D. FELIPE PADILLA CARDONA para la apertura. Durante el evento contaremos con la participación de personal del sector Salud Pública y Privada, así como de Instituciones de invaluable labor en la Comunidad. Estará también la Unidad Móvil Beatriz Beltrones para los exámenes de mama y cáncer cérvico-uterino.

Lugar: Blvd. Antonio Caso y Compostela
Fracc. Urbi Villas del Real
Hora: 8:00 a.m. - 3:00 p.m.
Día: **Sábado 10 de Noviembre de 2018**

Es por esto que le estamos pidiendo nos dé un espacio en éste importante periódico Diocesano

En espera de vernos favorecidos con la petición planteada, agradezco anticipadamente sus atenciones. Reciba un cordial saludo.



Atentamente:

Pbro. Salvador Ramírez Vázquez
Asesor Diocesano de la Pastoral de La Salud

Ser evangelizador hoy, el rostro de Cristo hoy

Parte 2 Por: Lic. Rubén Valdéz

La Iglesia ha presentado las conclusiones del Sínodo de Obispos sobre los jóvenes. se ve un mensaje de esperanza. En estas conclusiones vemos una motivación más para ser discípulos misioneros que hablen a la realidad juvenil y en ellos a las familias y a toda la Iglesia.

A la luz de esto continuamos el trabajo dejado pendiente en el artículo anterior:

2. El rostro de una Iglesia en medio del mundo, golpeada

a. Realidad:

La Iglesia, familia de Cristo, no es vivida o presentada como la gran “Familia de Dios”, ni vivida como pueblo de Dios. En medio del mundo se hacen llamados a “la nueva evangelización”, a “la conversión pastoral”, a “la iglesia en salida”, a “la transversalidad de la fe”. Aún cuando la Iglesia sigue presentando elementos de cambio y renovación social y eclesial presentando a Cristo como camino; aún cuando se ve el rostro pobre y humilde y la santidad de muchos cristianos. En medio de las grandes y santas acciones eclesiales, resuenan, aunque sean pocos en proporción cosa que no justifica, los casos de pederastia, homosexualidad y riqueza de pastores. Resuenan los gritos contra la doctrina evangélica del respeto a la vida, a la familia, a la riqueza de la pareja creada hombre y mujer en pro de “los derechos

de las minorías o los ‘marginados modernos’”. Se siente la falta de compromiso laical y el rechazo a la formación o crecimiento en la fe. La “hora de los laicos” parece detenida. Una Iglesia “cambiante” donde



encontramos distintos criterios de una parroquia a otra o de una diócesis a otra donde la gente busca “lo más fácil” para desocuparse. Iglesias donde la gente pregunta “¿Cuánto cuesta?” y donde todo tiene arreglo con dinero en la que se vive la simonía de los sacramentos o celebraciones aún cuando sean los menos quienes

lo realizan pero recordar que el arroz negro resalta. Una iglesia que envejece, donde los jóvenes son minoría.

b. Desafíos:

* ¿Cómo evangelizar cuando existe aversión a la Iglesia que se ve como una estructura lejana y retrógrada? ¿Cómo hacer mover el “reloj” de la fe en la hora de los laicos? ¿Cómo se ve el llamado a la nueva evangelización como Iglesia y cómo activarlo y vivirlo en medio de un pueblo que no se siente parte? ¿Para qué llamar a vivir en la “casa de Dios” cuando una vez que llegan a casa “no sabemos qué hacer con ellos”? ¿Cómo responder ante los escándalos eclesiales, que si bien son mas mediáticos que catastróficos, se convierten en punto de quiebre para muchos? ¿Cómo evangelizar a los bautizados? ¿Cómo hablar de Cristo en medio de la desinformación divina y de la divinidad en el tiempo de las divinidades del todo? ¿Cómo las parroquias pueden “ponerse de acuerdo” en criterios pastorales básicos? ¿Cómo pueden hacerlo las diócesis? ¿Cómo presentar los sacramentos como signos de salvación evangélica y las celebraciones sacramentales

como momentos de encuentro evangelizador? ¿Cómo evitar que los criterios económicos sean los que primen sobre los pastorales?

3. El rostro de hombres y mujeres esclavizados: drogas, tecnología, violencia, inseguridad, el yo

a. Realidad:

La realidad de la opresión o esclavitud es actual. Se pueden descubrir no solo las esclavitudes a los vicios o “drogas suaves” sino también y tristemente a las drogas tan destructivas como el cristal. La despenalización de las drogas inicia con el camino hacia la despenalización medicinal pero no alcanza a ver la frontera con lo lúdico y prontamente se llega ello. Familias enteras destruidas por las drogas químicas y aquellas como el vicio a los juegos de azar (ludopatía). La violencia que todo esto conlleva e incluso la indiferencia o endurecimiento del corazón ante asesinatos y “levantados”. El hartazgo social y la justicia por propia mano. Le opresión de hombres y mujeres que sufren ante la incapacidad de dejar la tecnología, las redes sociales y toda la problemática que conlleva. Somos esclavos del “yo”, del “mío”, de “lo que siento” y solo yo. La oración ya no se centra en Cristo eucaristía, en su presencia y en lo que él quiere decir-me sino en el “mí”, en el “favor” que le hago al hablar con él, en lo que “yo siento”.

b. Desafíos:

* ¿Cómo hacer llegar el evangelio a hombres que no pueden levantar la cabeza por ver el celular, por el peso de la droga o el miedo a la inseguridad?

* ¿Cómo el Evangelio puede ser fuerza que “libere de cadenas”?

* ¿Cómo usas las redes sociales para llevar el mensaje de Cristo sin que se convierta en solo una moda, un hashtag o una cadena más?

* ¿Cómo despertar de la indiferencia social al cristiano y sensibilizarlo para que sea el nuevo Cristo que rompe las cadenas?

* ¿Cómo hablar de amor en medio de la guerra? ¿Del sacrificio en medio de la búsqueda del placer? ¿Del hermano cuando prima el egoísmo?

* ¿Cómo pasar de una espiritualidad intimista a una espiritualidad eucarística?

* ¿Cómo orientar nuestra pastoral hacia las preguntas “¿qué quiere Dios?” “¿Cómo lo hago realidad?” “¿Es bueno para mi salvación?” Dejando a un lado la soberbia, el orgullo y el egoísmo?

4. El rostro de hombres y mujeres sin identidad ni sentido de pertenencia

a. Realidad:

Cristianos “católicos” que no son cristianos ni siguen a Cristo en su vida, actuar o pensar. La familia es golpeada y con ello la Iglesia. Se ven hombres y mujeres sin identidad eclesial. “Todo es bueno”, “en donde sea está Dios”. Se quiere ver la Iglesia como una tienda de autoservicio donde todos entran y todo encuentran. Encontramos cristianos católicos participando en cultos distintos como “evangélicos” y “evangélicos” participando en horas santas. Cristianos de alguna denominación siendo padrinos de bautismo, primera comunión o confirmación en medio de nuestra Iglesia. Cristianos católicos como divorciados vueltos a casar que se sienten “fuera” o no insertos o rechazados. Hombres y mujeres que no sienten la Iglesia como su hogar, como su casa. Parroquias que no son “la familia de las familias” o lugar de encuentro con el hermano. Hombres que no viven la fraternidad, solidaridad o comunión, donde el hermano de al lado es un “desconocido” aún en medio de la celebración de la fe como es la eucaristía. Católicos que no tienen identidad eucarística ni viven la doctrina evangélica en el “camino” de la Iglesia. Hombres y mujeres que no quieren comprometerse en la labor misionera y evangelizadora por causas reales como trabajar todo el día y por causas inventadas pues para el vicio “si hay tiempo”. Jóvenes, hombres y mujeres, adultos que quieren ayudar de manera “social” y solidaria pero sin compromiso eclesial o con alguna institución, momentos de solidaridad no organizada.

b. Desafíos:

* ¿Cómo presentar un “Cristo solidario y misericordioso-compasivo” cuando quienes dicen seguirlo no viven aquello?

* ¿Cómo renovar la identidad eclesial y el sentido de pertenencia a nuestra Iglesia?

* ¿Cómo vivir el compromiso de ser discípulos y misioneros de la nueva evangelización en medio la cultura del “no compromiso”?

* ¿Cómo hablar del amor a quien no se siente amado?

* ¿Cómo renovar el sentido familiar de nuestras parroquias?

* ¿Cómo vivir la máxima “la eucaristía como fuente y culmen de vida cristiana”?

* ¿Cómo renovar las estructuras eclesiales sin dejar fuera a nadie sino subiendo todos a la misma barca?

* ¿Cómo orientar el sentido de solidaridad o ayuda social hacia compromisos firmes y fuertes en Cristo Jesús y su Iglesia?

* El rechazo a las instituciones sociales en donde sociológicamente se engloban las iglesias es patente en menor o mayor grado, ¿cómo enfrentar esta ola?

5. El rostro de hombres y mujeres “en camino” (migrantes)

a. Realidad:

La realidad de la migración es patente a nivel mundial con todo lo que ello implica: encuentro de



culturas, religiones, realidades, muerte, manifestación de la pobreza, corrupción. Aunque también está no solo la “migración” hacia fronteras sino la migración a ciudades, centros poblacionales en busca de mejores condiciones lo que implica el crecimiento de ciudades, cinturones de miseria, hacinamiento, dificultades en el tránsito, alimentos, agua. Aquí es necesario mencionar a los indígenas que en su mayoría cultura se sienten “peregrinos” en este mundo y lo manifiestan en sus ritos, o en el caso negativo son desplazados física, social o culturalmente.

b. Desafíos:

* ¿Población flotante? ¿Cómo ver la migración? ¿Cómo responder a la disgregación familiar?

* ¿Cómo se responde a padres abandonados por sus hijos por su ausencia?

* ¿Cómo crear estructuras de acogida de agentes de pastoral que migran?

* ¿Cómo evangelizar a personas con cultura distinta?

* ¿La pobreza material, social,

familiar, económica es un reto? ¿Cómo? ¿por qué?

* ¿Cómo hablar de un “Dios creador” ante la destrucción de la naturaleza? ¿forma parte de nuestra predicación?

* ¿El hombre es creatura de Dios? ¿Lo vive? ¿Se siente creatura o creador?

* ¿Cómo inculturar el evangelio en las culturas ancestrales?

7. El rostro de hombres y mujeres con necesidad y anhelo de encontrarse con Dios

a. Realidad:

Hoy hay una explosión de “religiones” o “religiosidad”. Hay ofertas de “salvación”, ofertas de “profetas de la felicidad” que utilizan todos los medios, especialmente radio y

televisión para promocionarse y hacerlo con éxito. Hay gente que les cree y les sigue porque quiere su felicidad y de alguna manera manifiesta esa necesidad o “anhelo de Dios” agustiniano. Se buscan espiritualidades o iglesias con tono “extranjero” para estar en la línea de lo de boga. Se mira a oriente como fuente de espiritualidad “contemplativa” quizá o una simple fuente de paz o felicidad.

b. Desafíos:

* ¿Cómo responder al “anhelo de Dios”?

* ¿Cómo responder a “los profetas de la felicidad”?

* ¿Cómo algunas “ofertas” religiosas aprovechan los medios y nosotros no alcanzamos a “invertir” en ello?

* ¿Cómo es el anhelo de Dios actual? ¿Cómo se vive? ¿Cómo se manifiesta?

8. El rostro de hombres y mujeres... seres humanos, hijos de Dios en una Iglesia en conversión

a. Realidad:

“¡Podemos vivir como hijos! Esta es nuestra dignidad, tenemos dignidad

de hijos. Comportémonos como verdaderos hijos. Esto significa que cada día tenemos que dejar que Cristo nos transforme... significa tratar de vivir como cristianos, tratar de seguirle, incluso si vemos nuestras limitaciones y nuestras debilidades” (Papa Francisco, Audiencia 10.04.2013) Existen laicos, hombre y mujeres, adultos y jóvenes, que quieren y aman a Cristo y a su cuerpo, que es la Iglesia. Existen sacerdotes que quieren vivir la santidad. Existen religiosos y religiosas que viven los votos evangélicos con heroísmo como testigos de esperanza y la alegría. Hombres y mujeres que quieren vivir como apóstoles, discípulos y misioneros de la justicia y la misericordia.

b. Desafío (Papa Francisco):

* ¿Cómo ser hombres de “esperanza”?

* ¿Cómo ser una Iglesia pobre y para los pobres? ¿Una Iglesia de la misericordia?

* ¿Cómo ser obispos y sacerdotes misericordiosos, con el corazón verdaderamente consagrado?

* ¿Cómo ser hombres y mujeres libres y responsables; hagan de la familia un foco irradiador de paz y de alegría; sean promotores de la vida, desde el inicio hasta su final natural; amparen a los ancianos, pues ellos merecen respeto y admiración por el bien que hicieron?

* ¿Cómo ser protagonistas de una sociedad más justa y más fraterna, cumpliendo las obligaciones ante al Estado: respetando sus leyes; no dejándose llevar por el odio y por la violencia; siendo ejemplo de conducta cristiana en el ambiente profesional y social, distinguiéndose por la honestidad en las relaciones sociales y profesionales?

* ¿Cómo evitar que los sacerdotes sean como los aviones: “solo cuando caen son noticia”?

* ¿Cómo hacer de los pobres nuestra bandera sin caer en ser una ONG?

* ¿Cómo presentar al Cristo que es capaz de sanar nuestros corazones e invitarnos una y otra vez, setenta veces siete, a volver a empezar?

* ¿Cómo no caer en la tentación de la resignación?

* ¿Cómo vivir la llamada a hacer experiencia de ese amor misericordioso del Padre en nuestra vida, en nuestra historia?

* ¿Cómo presentar y hacer vivir en los jóvenes un Jesús que nos da la esperanza, que nos llama discípulos, nos llama amigos?

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Casetes, Forros para Biblias, Velas de Bautizos, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comuni3n...

y Mucho m3s...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas (Casa Pastoral Vicente Garc3a Bernal) Tel. 412-9347

Medalla Milagrosa

“Una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies...” (Ap. 12,1)

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

La madre del Hijo de Dios, María, siempre con sus detalles para con la humanidad redimida por su Hijo. Siempre dando luz al mundo, compartiéndola con cada uno de nosotros, en este caso con el gesto de la Medalla Milagrosa.

Ella es María, con otro vestido, ahora con un signo especial, una medalla. Pero es importante decir, que siempre se refiere a Cristo, su Hijo, cualquier mensaje que nos traiga.

El Papa san Pablo VI, decía lo siguiente al respecto:

“En las expresiones del culto a María, se hiciera siempre resaltar todo lo que se refiere a Cristo. Nuestra devoción la debemos mostrar especialmente en la imitación de las virtudes”.

La advocación de la Medalla milagrosa, podemos verla como un escudo que protege al cristiano, veamos un poco sobre ella:

Medalla Milagrosa

La Medalla Milagrosa es un sacramental, un medio para disponer nuestras almas a recibir la gracia. Los dos efectos principales de un sacramental son: limpiar los pecados veniales disponiendo el corazón a sentir dolor por los pecados, y ser de ayuda para vencer las tentaciones. La Medalla Milagrosa nos recuerda a la Virgen María, y nos ayuda a llamarla y a hablar con ella cuando estamos en problemas.



Dios quiere que usemos los sacramentales para recordarnos las realidades espirituales, y concede su gracia de manera especial a aquellos que los usen de este modo.

Esta advocación de la Santísima Virgen está extendida por todo el mundo gracias a la medalla que la Virgen mandó acuñar. Es una medalla que en poco tiempo se hizo popular y que, con su uso devoto, obtuvo tantos favores y bendiciones de Dios que la gente la acabó llamando la Medalla Milagrosa. Se trata de una medalla ovalada que tiene en el anverso imagen de la Inmaculada, con unos rayos de luz que salen de sus manos. Ella está aplastando la cabeza de una serpiente, que rastrea por encima de la bola del mundo. Alrededor de ella, se leen estas palabras: ¡Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti! Son una petición a la Virgen y una declaración celestial de que ella fue concebida sin mancha de pecado original.

En el reverso de la medalla, hay una gran M, anagrama de María, coronada por una cruz: debajo se ven los dos corazones de Jesús y María. Envolviendo el conjunto, hay una corona de doce estrellas, tal como en el Apocalipsis, el último libro de la Biblia. Aparece la Virgen aureolada.

Apariciones

Primera aparición, en la noche del 18 al 19 de julio de 1830, Catalina Labouré, una novicia de veinticuatro años.

Segunda aparición, El 27 de noviembre del mismo año, la Virgen se aparece de nuevo a santa Catalina.

Espiritualidad de la medalla

Nos regala una abundante y profunda espiritualidad mariana, la cual nos lleva a Cristo. La Virgen, aplastando la cabeza de la serpiente infernal y aureolada de aquellas letras de oro, aparece como Inmaculada. El globo que tiene en sus manos, que ofrece a Dios, y los rayos que salen de los anillos de sus dedos, nos dicen que es Virgen poderosa y mediadora maternal de todas las gracias que Dios manda al mundo. La M, junto a la Cruz, nos manifiesta que es Corredentora. Los dos Corazones son, además del símbolo del amor de Cristo por los hombres y del de su Madre, hecha Madre nuestra, el resumen de la devoción a los Sagrados Corazones. Finalmente las doce estrellas que la rodean, nos enseñan que Ella es Reina.

¿Derechos o caprichos?

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

En la actualidad, nos encontramos viviendo tiempos confusos y difíciles. En la medida que avanzan los descubrimientos tecnológicos, la moral se va relajando y nos vemos en situaciones antes inimaginables. Por ejemplo, algunos padres de familia ahora tienen miedo de cómo reaccionarán sus hijos para corregirlos, cuando anteriormente bastaba solo un signo no verbal para señalarles lo que había que hacer. Nuestros hijos necesitan de aliento cuando actúan conforme al bien y corrección (aunque duela), cuando actúan en forma equivocada. Somos sus padres, es necesario comportarnos como tal. Los límites con firmeza y amor, les dan seguridad aunque no les guste. Les brindará un punto de donde partir y hacia donde llegar.

Existe una brecha bastante amplia entre las generaciones anteriores y las actuales. Por nuestra educación sabíamos claramente que era el mal y el bien. Confiábamos en la sabiduría de los mayores. Hoy por hoy, la línea entre el bien y el mal se ha atenuado, e incluso perdido en algunos casos. En tiempos anteriores existían certezas y verdades, ahora todo o casi todo se relativiza. Las respuestas a las grandes preguntas, suelen ser “depende”, o “cada quien decide”. Se les permite a los niños decidir en cuestiones fundamentales, donde se supone que quien tiene la madurez y autoridad suficiente para hacerlo es el padre o la madre, en pos de los malentendidos “derechos”.

Por supuesto, el respeto a las personas y a sus propiedades se inculcaba y todos convivíamos en paz. Si se hacía algo que dañaba a otros y nuestros padres se daban cuenta, nos hacían responder como consecuencia al daño hecho. Las calles solían ser seguras y conocíamos a los de la cuadra porque habíamos crecido con ellos o al menos habíamos pasado parte de nuestras vidas con ellos. Conocíamos los límites y el respeto a lo ajeno. Los verdaderos derechos con sus responsabilidades.

El mundo cambió a una velocidad impresionante. De unos años para acá, ya no se puede hablar libremente, a pesar de que los que atacan las ideas “tradicionales” enarbolan la bandera de la libertad. Lo cual es paradójico, porque si se pide

respeto y libertad, tendríamos que aprender a respetar lo que difiere de nuestras creencias y no atacar. Esto desafortunadamente sucede muy poco, o simplemente no sucede. Lo “tradicional” se ha atacado y tachado con una gran cantidad de etiquetas negativas, siendo que la tradición es lo que da identidad a las naciones y las hace mantener su historia, su lugar y arraigo en el mundo.

Con tristeza nos damos cuenta como nuestros jóvenes son dejados llevar por las patéticas costumbres que la postmodernidad les siembra. Muchos de ellos creen que tienen derecho a todo sin trabajar, que esforzarse es inútil, y que el sacrificio es



un mal y no algo necesario para alcanzar sus metas. Es cierto que gran parte de la responsabilidad la tenemos nosotros como padres. Fuimos educados para el esfuerzo, pero les hemos dado demasiadas facilidades y no conocen ni reconocen en muchas ocasiones lo que eso ha representado. La palabra sacrificio y responsabilidad no tiene sentido si no han carecido de algo o se han esforzado en casa o en la escuela para obtener lo que necesitan. Lo peor de todo, es que están siendo adoctrinados para deshacerse de la vida, acabando con su propia sangre, ya sea de un niño engendrado por ellos o de un anciano que les ha dado el ser y todos sus bienes.

¿Qué pasa que tan tibiamente vemos tanta desgracia y ya no nos inmutamos?, ¿por qué hemos permitido que los valores que sostenían nuestra sociedad y familias hayan sido desechados? Ahora casi todo es regido por el mero placer, por el egoísmo, no por conciencia o por razón. Si no me siento a gusto, si los demás no actúan como yo quiero, ellos están mal: los ignoro, los insulto, los tacho de intolerantes y en

muchas ocasiones, se cree mejor deshacerse de ellos. En nombre de los derechos, se cometen muchas injusticias, ya no se tiene claridad respecto a esos términos. Ahora resulta que todo está permitido porque es el derecho del trasgresor, ignorando que para ejercer un derecho también se deben cumplir con obligaciones. La justicia empieza en casa y se expande en la sociedad, aprendiendo a dar a cada quien lo que corresponde. ¿Estamos dando y sirviendo lo que nos toca a cada quien de acuerdo a nuestro rol? o, ¿estamos queriendo ser servidos y respetados en nuestro egoísmo, sin tener claras nuestras obligaciones y prioridades con nuestros prójimos en la familia y la sociedad?

El primer derecho inalienable que tiene todo ser humano por el simple hecho serlo, es a la vida, y aún ese elemental y obvio, se pone en entredicho. En nuestro país, algunos legisladores que tienen la grave tarea de hacer leyes que protejan a sus representados, están pretendiendo atentar contra lo más sagrado, porque el hombre puede hacer leyes, pero si van en contra de los verdaderos derechos que defienden la dignidad humana, serán imperfectas, porque siempre alguien saldrá dañado.

Sólo Dios puede hacer leyes perfectas y a la medida para todo ser humano, pero nosotros también somos instrumentos de Él. Por eso la vida, que es hechura de Dios, se debe defender. Nadie puede quitarla, sólo Él es dueño y creador de ella, por lo tanto aquél que atente contra la obra maestra de Dios: la vida humana, cargará una responsabilidad enorme, porque ha pretendido usurpar el lugar del Creador.

Es urgente que retomemos el camino del bien, los valores y virtudes, que regresemos a Dios y a sus mandamientos. Exijamos los derechos elementales como ciudadanos; si no lo hacemos, no nos extrañemos que el mundo esté de cabeza. Todo lo que se desvía del sentido común y la voluntad divina termina mal. Terminemos de entender que la vida es sagrada y nadie puede quitarla. No confundamos derecho con capricho, respetemos a los demás pero también defendamos lo correcto, no desprotejamos a los más indefensos porque de sus vidas también se nos pedirá cuentas.

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino!)

Librería Lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm
Cafetería Lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

El Papa a sacerdotes: “Jamás echen a alguien del confesionario”

Fuente: www.es.aleteia.org

El Pontífice invitó a los sacerdotes y consagradas a ser alegres a la hora de evangelizar. “Es la razón de ser de nuestra esperanza...servir al Pueblo de Dios”.

El papa Francisco invitó a los sacerdotes a que jamás echen a alguien del confesionario y a no ser “empleados de Estado”, “empresarios” o alimenten el clericalismo. Asimismo, instó a los consagrados y consagradas a la fecundidad de ser “padres” y

“madres”, llenos de la alegría y de la esperanza en Jesús. Lo hizo el pasado 23 de septiembre durante el encuentro con sacerdotes, religiosos/as, consagrados/as y seminaristas en la Catedral de Kaunas en su segundo día en Lituania.

“Queridos, nosotros no somos funcionarios de Dios”, sostuvo. “Quizás la “sociedad del bienestar” nos tiene demasiado repletos, llenos de servicios y de bienes, y terminamos “empachados” de todo y llenos de nada; quizás nos tiene aturridos o dispersos, pero no plenos”.



El Papa Francisco lamentó que haya sacerdotes, consagradas, consagrados tristes. “La tristeza espiritual es una enfermedad. Triste porque no saben. Porque no encuentran el amor, porque no están enamorados en el Señor.

Ellos han dejado una vida de matrimonio y de familia y han querido seguir al Señor, pero ahora parece que se hubieran cansado y decaen en la tristeza.

“Pero, –continuó– cuando ustedes se sientan tristes, deténganse, hablen con un sacerdote o una religiosa sabia; no porque sea alguien con más estudios superiores, sino porque es una persona sabia en el amor.

Esto hará para que ustedes no sean solterones o solteronas; hombres y mujeres que no sean fértiles. Este miedo lo siembra el diablo”. “ Solo nuestro ejemplo de vida dará razón de nuestra esperanza en Jesús”.

PARA ESE MOMENTO ESPECIAL DEL Bautismo y Primera Comunión

Contamos con el más amplio surtido en:

Ropones, Vestidos, Trajes, Set de Velas, Set de Biblia, Zapatos, Pañalero, tiaras y más...

En el interior de Plaza Ley Obregón Local A7 enseguida de Coppel.

Creaciones Alma

6441.34.18.81

6 90 59 57

Contamos con Sistema de Apartado Aceptamos todas las tarjetas



En otro momento, insistió de donde provenía la tristeza en la vocación: “Hay otra cosas que está relacionada a la tristeza; confundir la vocación con una empresa, una compañía que da trabajo.

“Yo me empleo en este trabajo, me entusiasmo con esto y soy feliz porque tengo esto. Y mañana viene un obispos o un superior o una superiora y te dice corta con esto y vas a otro lado”.

“Es el momento del fracaso – continuó – porque ahí te darás cuenta de haber tomado un camino equivocado. Dios estará desilusionado de ti, porque el Señor que te ha elegido para amar, en cambio, preferiste de hacer el empresario”.

El Pontífice indicó a los sacerdotes, consagradas y consagrados que la vida de la Iglesia no es una vida de “funcionarios o funcionarias”, es la “vida del amor y de la vida por el Señor y por el celo apostólico por su gente”.

“Haré una caricatura: ¿Qué hace un consagrado funcionario? Tiene su horario, abre su oficina a esa hora. Hace su trabajo, cierra la oficina y la gente está afuera y la gente no se acerca”.

“Si ustedes queridos hermanos y hermanas no quieren ser funcionarios, les diré una palabra: ¡Cercanía y proximidad! Cercanía en el tabernáculo y cercanía con la gente. ¿Pero, padre, la gente no viene? – Bueno vez a buscarla”, dijo el Papa levantando aplausos.

!Pero, padre, los muchachos no vienen; Inventa algo para acercarte a ellos con actividades en el oratorio. Cercanía con la gente, cercanía con el Señor en el tabernáculo”.

El Papa exigió que sean pastores cercanos al pueblo y que no sean “clérigos de Estado”. “Cercanía significa: misericordia. En esta tierra donde Jesús se reveló, como Jesús misericordioso, un sacerdote no puede no ser misericordioso y, sobre todo, en el confesionario”.

“Piensen ustedes como recibiría Jesús a esta persona. Suficiente golpes ha recibido de la vida este pobrecito”.

Y luego cita el extremo de que un sacerdote no pueda dar la absolución durante la confesión: “Entonces, dale la consolación del hermano, del padre, invítalo a seguir adelante, convéncelo que Dios perdona todo...vuelve”.

“Jamás echar a alguien del confesionario”, exhortó. Francisco insistió en mostrar cercanía y ser padres. “¡A ti no te importa ese pecador que lo expulsas así!”.

El Papa luego quizo relajar el público asegurando que hablaba en general y que no se refería a un caso en particular e insistió en la misericordia en el momento de la confesión.

“El confesionario no es el estudio de un psiquiatra. El confesional no es para excavar en el corazón de la gente”. Francisco explicó que el confesionario es el lugar de la misericordia y el lugar del encuentro de Dios con su hijo”.

Francisco subrayó que se necesitan “entrañas de la misericordia”. ¿Saben donde se encuentran estas entrañas de la misericordia? En el tabernáculo”.



Luego, invitó a las religiosas a ser “madres” pues las indicó como “icono de la virgen y de la Iglesia”. La mamá iglesia no tiene la imagen de “solterona”. Las invitó a ser fecundas en una espiritualidad que refleje el amor de la Iglesia y su rostro y sentir de mujer.

Por eso, insistió en que las religiosas que llevan el amor dentro al final de sus años tendrán una sonrisa en los labios, al contrario de mujeres solteronas y tristes.

El Pontífice también pidió a los consagrados y consagradas más jóvenes de evitar la mediocridad en la vocación.

“Y vosotros, los más jóvenes, cuando ante pequeñas frustraciones que les desalientan tiendan a encerrarse en ustedes mismos, a recurrir a estilos y diversiones que no están acordes con vuestra consagración, busquen sus raíces y miren el camino recorrido por los mayores”.

Y sucesivamente, les advirtió: “Es mejor que tomen otro camino a vivir en la mediocridad. Esto para los jóvenes, están en tiempo y la puerta está abierta”.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
SucL: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Clínica de Ojos & Laser Optical

Dr. Leonel Gutierrez Mendivil Cirujano Oftalmólogo

Veracruz 129 norte. Centro. CP. 85000 Cd. Obregón. Son. Tel. (644) 415.9810

Sínodo de los Obispos 2018:

Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional



Del 3 al 28 de octubre del presente año se llevó a cabo el Sínodo de los Obispos, el cual es un encuentro religioso en el que los mismos obispos tienen la oportunidad de intercambiar mutuamente información y compartir experiencias con el objetivo común de buscar soluciones pastorales que tengan validez y aplicación universal. Y cabe mencionar que durante el pontificado del papa Francisco este es el segundo sínodo al que convoca y con el preciso interés de tratar cuestiones importantes como la fe y los jóvenes, es decir, como mostrar la fe de un modo creíble, atractivo y cercano. Por otro lado, la vocación, de cómo tomar la decisión definitiva por el sacerdocio, la vida religiosa, el matrimonio o la opción por el celibato laical.

El sínodo se divide en tres fases, que son las tres indicadas en el Instrumentum laboris: “reconocer” la iglesia en la escucha de la realidad; “interpretar” la fe y el discernimiento vocacional y “elegir” caminos de conversión pastoral y misionera. “Es urgente para los jóvenes de hoy en día contar con unas líneas maestras. A la luz del Espíritu Santo y la fe, creemos que las enseñanzas de la Iglesia nos pueden ayudar a lidiar con los asuntos que nos preocupan”,

esto lo expresó un joven vietnamita, quien fue invitada a formar parte en asambleas. Que la Iglesia recupere su credibilidad de cara a los jóvenes y les escuche es uno de los desafíos principales que debe afrontar este Sínodo; y para ello, los participantes parten de una idea que parecía olvidada, que el propio Cristo también era un joven.

Durante tres semanas de asamblea, Obispos, Cardenales, Sacerdotes, religiosos y jóvenes laicos tuvieron la oportunidad de participar y de ser escuchados. El Papa Invitó a los mayores a tomarse en serio a los jóvenes y a estos a no creer que lo saben todo. Por eso, pidió que el diálogo se establezca sin caer en la tentación de los prejuicios y los estereotipos.

Han puesto sobre la mesa temas sobre problemas sociales, políticos y religiosos que pesan sobre la juventud, se ha hecho hincapié en que hay uno, que recoge el Instrumentum Laboris, que el sínodo no quiere pasar por alto: los abusos sexuales en el seno de la Iglesia, un mal que también está dañando la relación con los jóvenes. Por otra parte Migración y



Por: Gonzalo Antonio Domínguez Verduzco



persecuciones serán dos de los temas centrales del documento final del Sínodo y por su puesto sobre el papel del joven en la Iglesia ya que siempre debe profundizar en la fe y en el descubrimiento de la propia vocación. Lo anterior es solo por mencionar algunos de los temas tratados.

Sin duda alguna, los frutos de este Sínodo, celebrado a la luz de la fe y guiados por el Espíritu Santo se verán reflejados en la vida de la Iglesia, el Papa invitó también a que no solo sea un documento el fruto de todo, sino a llevar a cabo acciones concretas.

Encuentro Diocesano de Pastoral Social 2018

Por: Comisión Diocesana de Pastoral Social



El pasado Sábado 20 de Octubre a partir de las 8:00 AM hasta las 2:00 PM, en el Auditorio Cenáculo de Catedral, con la asistencia de más de 120 Agentes de las diferentes dimensiones que conforman la Pastoral Social

Asistieron los representantes de los diferentes Decanatos, entre ellos: San Jerónimo, San Pedro y San Pablo, San Ambrosio, San Irineo, San José, San Juan Crisóstomo y Santa María de Guadalupe. Se expusieron dos temas: “Pastoral de Conjunto” expuesto por el P. Luis Alfonso



de nuestra Diócesis de Ciudad Obregón, nos reunimos para recibir una sólida formación para el mejor ejercicio de nuestro servicio en las comunidades parroquiales.

Verdugo y “Doctrina Social de la Iglesia” expuesto por el P. Rolando Caballero N.

Ambos lograron hacer mayor conciencia de la participación y



el compromiso de los laicos en la vida de la Iglesia.

Es importante resaltar que es el tercer año consecutivo que se lleva a cabo nuestro encuentro a nivel diocesano, labor intensa coordinada por la Comisión

Diocesana de Pastoral Social y nuestro Asesor El P. Rafael Alfonso Cota Armenta

Confiamos a Dios Nuestro Señor los frutos de nuestros esfuerzos y a Santa María de Guadalupe.



¿Conoces a alguien con inquietud por el Sacerdocio?

Cuando alguien se siente llamado hacía una vocación específica como lo es el Sacerdocio, debe ser consiente que es resultado de un verdadero encuentro en el que Dios mismo es quien llama. Sin embargo, para poder discernir bien es necesario buscar orientación para que pueda quedar en claro que no se trata de una decisión personal motivada por un deseo, pues es Jesucristo quien dice “No me han elegido ustedes a mí, soy yo quien los ha elegido” (Jn 15,16). Y una de las herramientas que están en puerta son los Encuentros Vocacionales

que se ofrecen en nuestra diócesis y que a continuación presentamos para que ayudemos a motivar a nuestros jóvenes a descubrir su Vocación.

¿Qué es un Encuentro Vocacional?

Es un espacio de fin de semana o varios días que ofrece el Seminario Diocesano de Ciudad Obregón a varones mayores de 15 años para que, conociendo la propuesta de Jesucristo en su Evangelio, puedan caer en la cuenta que su vida tiene una finalidad, una misión, una razón de ser, y puedan comenzar

un proceso de discernimiento vocacional donde respondan a la llamada que Jesús les hace. Es organizado por sacerdotes y seminaristas que comparten su alegría de haber sido mirados y llamados por el Señor.

¿Para qué sirve asistir?

Para poder conocer la propuesta de Jesucristo en su Evangelio que tiene para cada uno, descubriendo que todos tenemos una misión en la vida y de esta manera se pueda comenzar con un proceso de discernimiento vocacional, ya sea en el Seminario; o bien, acompañados por un sacerdote promotor vocacional.

¿Todo el que asiste se queda en el Seminario?

No, pues dependerá totalmente del llamado que el Señor haga al participante, y de la decisión del joven que, dialogando con un Sacerdote, discierna sobre la respuesta que dará al Señor.

Si el joven no quiere ser Sacerdote, ¿puedo vivirlo?

Por: Pastoral Vocacional Seminario

Sí, si lo puede vivir, recordemos que la finalidad de esta experiencia es reflexionar que todos somos llamados por Dios a una vocación específica, que puede ser el matrimonio, la soltería, la vida consagrada o el sacerdocio. Al vivirlo, es muy probable que se puedan tener respuestas interesantes para la vida como cristiano.

Y si alguien siente curiosidad y al mismo tiempo miedo por vivirlo,

¿qué puede hacer?

Siempre el miedo a lo nuevo y desconocido nos puede paralizar. Esta es una oportunidad para romper con los propios límites y lanzarse a vivir una nueva aventura en el crecimiento personal de fe. Si este pudiera ser la situación, hay que animar, para que se pueda dar el paso.

El próximo Encuentro Vocacional es el 24 y 25 de Noviembre de 2018. Para mayor información, pueden comunicarte al celular (475) 103 1806 o a través de nuestra página de Facebook Seminario de Obregón.

El Cristiano Espiritual

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Para que Dios nos salve hace falta nuestra respuesta. Dios no puede salvarnos si nosotros no hacemos lo que nos corresponde. En efecto, la colaboración del ser humano es necesaria para se realice su salvación; la persona humana es destinataria de la revelación de Dios, es colaboradora del Espíritu Santo, es el centro de la salvación.

La importancia de la persona humana para Dios sobrepasa nuestro entendimiento y comprensión. Dios nos ofrece su palabra, su amistad, su propia vida íntima trinitaria. Y, todavía, Dios nos pide consentimiento y cooperación para hacer de nosotros sujetos, actores, campo y escenario de la santificación. Además, dado que no podemos ver a Dios con nuestros propios ojos, su revelación y sus dones nos llegan por medio de nuestra naturaleza humana.



De hecho, el ser humano es el único “lugar” donde algunos creyentes encuentran a Dios. A muchos se les dificulta el diálogo directo con Dios. A algunos no les dicen nada los signos sagrados y las mediaciones de tipo religioso. Sólo el hombre que se les acerca como hermano les dice algo sobre Dios. Ayudados por hombres que llamamos “espirituales” pueden muchos experimentar el amor fraterno. Otros, para orar, sólo lo pueden hacer junto con otros hermanos, la oración en comunidad.

Para que todo esto se haga realidad es necesario que el ser humano viva su realidad completa: su ser carne y espíritu, ser material y ser espiritual,

ser un “espíritu encarnado”, como Jesús, verdadero hombre y verdadero Dios. El hombre que vive todas sus dimensiones es lo que llamamos un “hombre espiritual”, un ser lleno de grandezas que van mucho más allá de lo que materialmente podemos ver y que, por esto, muchos olvidan, o desconocen, y que, por lo tanto, no aprovechan.

Sobre esto hay mucho que aclarar. Sí, Dios espera de cada uno de nosotros que seamos hombres o mujeres espirituales pero, desafortunadamente, es un problema común que hay muchos hermanos que nosotros consideramos “espirituales” pero que Dios no los ve así. Es normalmente muy distinto cómo nos vemos nosotros unos a otros de cómo Dios nos ve.

¿Qué es pues realmente una persona espiritual? En el lenguaje de la gente común se le da a la palabra “espiritual” un sentido despectivo. Raíces de este error pueden ser las exageraciones de algunos que parecen ser muy espirituales en sus manifestaciones carismáticas o sobrenaturales. Otros aparecen como cristianos fervorosos e idealistas, pero son tercos y ciegos a la realidad de la historia humana y a las implicaciones de la condición terrestre del cristiano.

Existe también otro error habitual: considerar “espiritual” a una persona de temperamento recogido, introvertido, muy dada a las cosas de piedad, pero que no lleva a la existencia las implicaciones de su religión. Son personas muy serias, pero absolutamente ineficaces. Esto no significa que el hombre activo sea por ello “espiritual”. La experiencia demuestra que hombres activos se encuentran muchos; almas piadosas también. En cambio, los hombres verdaderamente espirituales son escasos.

Es importante aclarar estos errores pues es en el hombre verdaderamente espiritual donde se da la salvación de Cristo. No vaya a ser que pensemos que estamos en el camino de la Vida y resulte que nos hemos extraviado y estemos yendo en la dirección contraria. Y, para entender quién es la persona verdaderamente espiritual, recordemos que el ser humano es el sujeto de la vida de la gracia, es donde se da la vida de Cristo, es donde se lleva a cabo la obra de salvación. En efecto, el cristiano, el hombre

verdaderamente espiritual, es hombre del Espíritu transformado, vivificado, movido por el Espíritu en todo su vivir y hacer.

Ahora bien, debemos tomar en cuenta que, aunque en todos los bautizados habita el Espíritu Santo, sin embargo, no todos son espirituales. Esto quiere decir que la dimensión espiritual del cristiano se hace explícita a partir de un cierto grado de desarrollo. El cristiano que es guiado por el Espíritu presenta algunos rasgos: un sentido de filiación con respecto a Dios Padre; capacidad de penetración en el sentido de la historia y de las cosas según el misterio; un dinamismo habitual para colaborar en el Reino; tendencia y urgencia de crecimiento.

En conclusión, “espiritual” en sentido bíblico es aquel cristiano a quien ha santificado el Espíritu Santo, lo inhabita, lo guía en conformidad con la voluntad de Dios y el evangelio de Cristo. Espiritualidad es en este caso más que simple interioridad. Es interioridad cristiana, sede de la Santísima Trinidad que inhabita, que forma a Cristo en el hombre. Por esto, ser imagen de Cristo es rasgo esencial del hombre espiritual.



Cursillos Obregón
Tlaxcala entre Querobabi y Taxco

Gloria Tel. (644) 157 58 43 Griselda (644) 122 04 65
Cecilia (644) 142 53 02 Facebook: Cursillos Obregon



Importancia de la diversión y entretenimiento sanos en la familia

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

El uso del tiempo para divertirse y entretenerse es una tarea difícil para muchas familias, sobre todo porque diferentes edades exigen diferentes formas de diversión.

Hoy en día y siempre ha sido muy importante cuidar las actividades que realizamos para descansar y liberarnos del estrés de la vida diaria que se originan como consecuencia del trabajo, escuela, etc., con el fin de que realmente nos ayuden a descansar y cuidemos que no sea pérdida de tiempo que nos lleven a sentirnos peor que como estábamos antes de realizarlas.

El problema que existe en el mundo actual con respecto al entretenimiento es que ya muchas de las actividades que se realizan más que entretener sanamente, han llevado a la pérdida de tiempo y al ocio. Sobre todo, porque debido a la tecnología mal usada, se ha llegado al sedentarismo. Ya muchos no salen a hacer deporte, a hacer juegos de canasta, fútbol, correr, caminar, etc., ya todo lo quieren realizar pegados a un teléfono celular o a sus computadoras, perdiéndose la vida real.

Es muy importante que desde la familia se empiecen a tomar medidas sobre esto, ya que, con un simple entretenimiento sano, se puede fomentar tanto en padres e hijos valores como responsabilidad, constancia y ahorro.

Los hijos pueden entretenerse de diversas maneras, deportes, juegos grupales, manualidades, paseos, excursiones, etc., como una forma de evitar la televisión y los video juegos.

Leer, salir a cenar con tu familia, pareja, amigos, trae momentos de distensión y alegría. El caso es que no pasemos tanto tiempo viendo programas basura o navegando en internet sin sentido.

Sin embargo, la diversión y las relaciones sociales de los hijos constituyen una importante responsabilidad de los padres. Quizá una de las causas de la distancia que existe entre los padres y los hijos (niños y adolescentes principalmente), es que los primeros no

se dan cuenta de que sus hijos necesitan relacionarse con otras personas.

Ahora bien, podría uno preguntarse, ¿hasta qué punto es realmente necesaria la diversión?, ¿qué papel juega en el desarrollo del niño? Y también: ¿por qué es importante relacionarse y formar parte de un grupo?, ¿cómo pueden los padres ser parte de las relaciones sociales y de la diversión de sus hijos?

El entretenimiento rompe la monotonía del estudio y la rutina con la que suelen hacerse muchas cosas, tanto en el caso de los padres como de los hijos. Ha de ser, por tanto, una actividad que resulte divertida y permita descansar a la mente.



Todo esto supone un verdadero reto. El entretenimiento y las relaciones con los amigos son necesidades reales para todos los miembros de una familia, y ejercen un importante papel para la supervivencia de esta institución. Ayudan a dar forma a los valores, actitudes y comportamientos, y a convertir a los niños en personas sociables, responsables e independientes.

La presión del grupo es tan fuerte que, si los adolescentes no han aprendido de sus padres a relacionarse o divertirse de manera sana, otros individuos menos deseables se encargarán de enseñarles.

Es importante que los padres presten atención a las diversiones de los hijos y a sus relaciones para asegurar un correcto desarrollo en sociedad, pero además también necesitan dedicarles personalmente tiempo para construir y fortalecer sus relaciones con ellos. Cuando sea posible, por tanto, deberían organizar su propio ocio en torno a actividades como deportes o excursiones en las que se incluyan a los hijos.

Los padres necesitan hablar y pasar tiempo con los hijos para poder contarles sus propias experiencias, responder a sus preguntas, comprenderles y poder así ayudarles a forjarse una personalidad.

TIPS PARA EL APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO LIBRE:

- Los padres deben preocuparse de que sólo se vean programas de televisión positivos.
- Los jóvenes deben realizar actividades que les inculquen valores y destrezas útiles para la vida. Por ejemplo, deben aprender a cocinar, lavar su ropa y limpiar sus habitaciones.
- Hay que animar a los niños a leer libros y revistas que les ayuden a pensar y a desarrollar su vocabulario y expresión.
- También conviene animarlos a que se ejerciten en los juegos de mesa que más ayudan a desarrollar el vocabulario, así como en el deporte, que les permite mejorar su estado de forma, su salud y su desarrollo físico.
- Además, los deportes y juegos comunican los valores del respeto y el orden, porque enseñen a observar y respetar unas reglas y fomentan un sano espíritu competitivo.
- Es importante procurar que los hijos adquieran alguna afición como la jardinería, que les estimule a preservar el entorno.
- También es oportuno animarlos a participar en tareas en beneficio de toda la comunidad, para que aprendan a trabajar en equipo, etc.

Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Octubre.



“El Ángel de la Guarda es la puerta diaria a la trascendencia, al encuentro con el Padre: es el Ángel que me ayuda a andar porque mira al Padre y conoce el camino. No olvidemos a este compañero en el camino.”
02 de Octubre

“Una Iglesia que no escucha se muestra cerrada a la novedad, cerrada a las sorpresas de Dios, y no ofrecerá resultados creíbles, en particular para los jóvenes, que inevitablemente se alejarán.”
03 de Octubre

“Cada uno de nosotros es el hombre herido y abandonado, y el Samaritano es Jesús, que nos ha curado las heridas, que se ha acercado a nosotros y nos ha curado. Él ha pagado por nosotros.”
08 de Octubre

“Dedicar tiempo a estar ante el Señor en contemplación y hacer todo lo posible para el Señor al servicio de los

demás. Contemplación y servicio: es nuestro camino de vida.”
09 de Octubre
“Vale la pena acoger toda vida porque cada persona vale la sangre de Cristo mismo. No se puede despreciar aquello que Dios ama.”
10 de Octubre

“La oración es un trabajo: un trabajo que nos pide voluntad, nos pide constancia, nos pide ser determinados, sin vergüenza.”
11 de Octubre

“Jesús da un sentido a toda nuestra vida. ¡No se queden solos! La Iglesia es una gran familia en donde encontrarán siempre apoyo y consuelo.”
14 de octubre

“La vida humana necesita amor. ¿Y cuál es el amor auténtico? Es el que Cristo nos mostró, es decir, la misericordia. El amor del que no podemos prescindir es el que

perdona, el que acoge a quienes nos han hecho daño.”
17 de Octubre
“Si quieres seguir al Señor, elige el camino de la pobreza, y si tienes riquezas porque el Señor te las ha dado, para servir a los demás, despégate de ellas en tu corazón.”
18 de Octubre

“Jesús nos quiere siempre en camino con la levadura del Espíritu Santo que nunca hace crecer hacia dentro, como los doctores de la Ley y los hipócritas, sino que nos empuja hacia fuera, hacia el horizonte.”
19 de Octubre

“Vivir en esperanza es caminar hacia un premio, hacia la felicidad que no tenemos aquí pero que la tendremos

allí, en el cielo. Es una virtud difícil de entender. Es una virtud humilde, muy humilde. Es una virtud que nunca decepciona: si tú esperas, nunca serás decepcionado.”
23 de Octubre
“La santidad es ser cristianos que obran en la vida lo que Jesús nos ha enseñado y lo que Jesús ha sembrado en el corazón.”
25 de Octubre

“Los que mejor entienden la Palabra de Dios son los pobres porque no ponen ninguna barrera a esa palabra que es como una espada de dos filos y te llega al corazón. Y cuanto más pobres de espíritu nos hacemos, mejor la entendemos.”
30 de Octubre

Aniversarios Sacerdotales

Felicitamos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01	Noviembre	Pbro. Carlos Carpenter Boussad, M.A.P. (1978)
04	Noviembre	Pbro. Arsenio Coronado Ramírez (1994)
18	Noviembre	Pbro. Guilibaldo Villa Domínguez (2000)
19	Noviembre	Pbro. Jesús Alejandro MENDÍVIL Escalante (2015)
29	Noviembre	Pbro. José Luis Caballero Jiménez, O.F.M. (2011)

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Sr. Pbro. Salvador Ibarra Garza
Cuasi-párroco de la Comuniad del Inmaculado Corazón de María
Ciudad Obregón, Son.
03 de Octubre de 2018

Descarga nuestra app



#TufesaMeLleva



www.tufesa.com.mx ☎ (644) 410 2444



Mes del Rosario

Conozca las novedades que tenemos

Seguimos con
**Grandes
Descuentos**
en libros

